

# La UA advierte de que la defensa del Tajo-Segura es una cuestión de Estado

Un informe alerta de que el trasvase permite la actividad de 110.000 empresas que dan empleo a 890.000 personas en Alicante y Murcia

11:59 VOTE ESTA NOTICIA ★★★★★



**F. J. BENITO** Los catedráticos de Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Alicante, Antonio Gil Olcina, ex rector de la UA, y Antonio Rico, reclamaron ayer la continuidad del trasvase Tajo-Segura, y exigieron que su defensa sea considerada una cuestión de Estado e interés general por haber sido una obra hidráulica que ha permitido el desarrollo económico y social de un área -Alicante y Murcia- donde viven cerca de tres millones de personas. Gil Olcina y Rico trasladaron esta reflexión durante la presentación de la obra "Políticas del Agua I, II y III (1785-2005), en la que



RAFA ARJONES

se da un completo repaso a los últimos 300 años de la historia del agua en la franja mediterránea, desde la gran sequía del periodo 1846-50, a la aprobación del polémico Programa Agua (desaladoras), pasando por la gestión del frustrado anteproyecto socialista de PHN de 1993 -documento que planteaba trasvasar 3.771 hm<sup>3</sup> entre las diferentes cuencas españolas- y el derogado trasvase del Ebro.

En la obra se revelan datos incuestionables sobre la importancia del Tajo-Segura: el agua que llega todos los años de Entrepeñas y Buendía permite la existencia de 110.000 empresas que mantienen 890.000 empleos, además de hacer posible el riego de un sector agrícola que factura 2.300 millones de euros en Alicante y Murcia.

Los tres volúmenes presentados ayer están financiados por el Consell y el gobierno de la Región de Murcia -los presidentes Camps y Valcárcel apadrinaron el acto académico celebrado en Alicante junto al rector Ignacio Jiménez Raneda- y, en concreto, ofrecen un repaso exhaustivo y riguroso desde 1985, año en el que se aprueba la Ley de Aguas que sustituyó a la obsoleta de 1879, y a partir de la cual se han producido toda una serie de acontecimientos que finalizan en los intentos del gobierno de Castilla-La Mancha por eliminar el Tajo-Segura. En este sentido, el profesor Antonio Rico recordó durante su intervención que la propia Constitución recoge en su artículo 149 lo establecido en la Ley de Aguas, que asigna al Estado y no a las comunidades autónomas la competencia exclusiva de la administración del agua de las cuencas hidrográficas intercomunitarias, entre ellas las del Tajo y el Segura.

En su exposición, Antonio Rico recordó, por otro lado, el anteproyecto de Plan Hidrológico Nacional de 1993 redactado por el ministro Josep Borrell, que llegó a plantear un trasvase del Ebro de 1.855 hm<sup>3</sup> a la Comunidad Valenciana, Murcia, Cataluña y Almería, 800 hm<sup>3</sup> más que el trasvase que contempló el PHN del PP en 2001. Rico defendió el carácter "pactista" del documento elaborado por el Ministerio de Medio Ambiente en la elaboración de un proyecto respaldado por el 82% de los miembros del Consejo Nacional del Agua, incluidos los representantes del País Vasco, Extremadura y Castilla-La Mancha.

Antonio Gil Olcina y Antonio Rico denuncian en su obra, por otra parte, que el informe que elaboró el Gobierno socialista para derogar el trasvase del Ebro "careció de rigor técnico aunque, incluso, admitió que se hubieran podido trasvasar 620 hm<sup>3</sup> sin dañar de modo alguno el Delta del Ebro. Han transcurrido cinco años desde la abolición del trasvase y ya se tiene perspectiva histórica para valorar el Programa Agua que no ha aportado ni más agua ni más barata. Las desaladoras han proporcionado un volumen de 70 hm<sup>3</sup>". Gil Olcina y Rico también descartan la solución del agua desalada por su precio, ya que "mientras los agricultores del Tajo-Segura han pagado el agua del trasvase en los últimos años a 0,099 euros el metro cúbico, "mientras que la proporcionada por las desaladoras, con una reducción del 30% sobre su coste real, no bajaría de 0,42 euros el metro cúbico. Tarifas que sólo podrían ser asumidas por unas 8.000 hectáreas, es decir menos del 2% de los

regadíos de Alicante y Murcia", subrayó el catedrático Antonio Rico.

En relación a la sequía que sacude de manera estructural, los catedráticos de la Universidad de Alicante datan su inicio en el periodo 1846-1850. Antonio Gil Olcina apuntó ayer que la disminución de las lluvias ya se atribuyó entonces la deforestación -guiño histórico al inicio del cambio climático-. "Aquella fue la primera vez que se habló de cambio climático en este país", subrayó Gil Olcina, quien recordó hubo un periódico, La Gaceta de Madrid, que organizó un concurso de ideas para tratar de encontrar soluciones.

Murcia acoge el 18 de marzo la primera manifestación

El comité de sequía de la cuenca del Segura acordó ayer que la primera de las manifestaciones en defensa del Tajo-Segura se celebrará el próximo 18 de marzo a las 17 horas en Murcia. El comité estudia que las movilizaciones se extiendan también a las provincias de Alicante y Almería, las otras dos provincias amenazadas por el cierre del trasvase.

Por su parte, el delegado del Colegio de Ingenieros de Caminos en Alicante, Florentino Regalado, mostró ayer el apoyo de los profesionales al trasvase y aplaudió "la magnífica obra escrita por los profesores Gil Olcina y Rico".